

Memorias de Valparaíso

Por Joaquín Edwards Bello

Ningún escritor como Joaquín Edwards Bello para evocar con mayor gracia, fuerza expresiva y talento a Valparaíso, su puerto de nacimiento y, después, sus andanzas de mozo quincallero. Es, no hay duda, la cumbre.

Sus crónicas, escritas por largo tiempo en diarios y revistas contienen con ese estilo tan seco, es decir, atropelladamente, con citas ajenas al punto de partida que el mismo propone, nombres, referencias, saltos de un tema a otro, todo el pasado lejano, toda la vida actualizada, como regresando siempre en un juego de recurrencia interminable.

Como en sus propias crónicas no hay por dónde empezar ni cómo concluir este libro (Nacimiento). El mismo Joaquín Edwards, tan lleno de fichas y archivos, de peregrinajes, historias de un pasado opulento y aristocrático, con un final, ay, tan doloroso, es, como quien dice, un buen poco de Valparaíso algo así como un hijo que ha seguido las huellas de su padre.

No podría intentarse rescatar el pasado portuario sin consultar la pluma de Joaquín Edwards Bello.

Su visión es, siguiendo esta analogía filial, afectiva y comprometida. Observamos algunas crónicas cargadas de emociones, de fragancias salinas, que como una larga aguja, hilvana los cerros del puerto, desde Playa Ancha, como suspendido en el mar, hasta el Barón, múltiple y popular, una pequeña Torre de Babel del siglo XX. La "loca geografía" parece aquí reclamar su parte.

—Confieso que yo empecé a conocer la poesía y la belleza de mi ciudad natal después de haber salido a correr mundo. Antes de eso, mi sueño dorado de niño era salir de Valparaíso. En el liceo los mayores nos solíamos blasfemar. Ahora grito como Neruda:

— ¡Te declaro mi amor, Valparaíso!

Después:

— Valparaíso tiene un secreto de belleza. Darwin, Blasco Ibáñez, Siegfried, reconocieron la magia de su respirato o aire que reposa y da fuerzas.

Amado Alonso, el catedrático español, después de visitar bares, anticuarios, cantinas y bordes de cerros y de

siempre con desinterés y amor a la Patria. Fundó hospitales, construyó mercados, levantó estatuas y monumentos, colocó fuentes y árboles en plazas y avenidas, fomentó el matrimonio de los pobres, premió a los buenos y castigó a los malos.

Tercera versión:

— Hay quienes creen que le dicen Pancho por San Francisco de California. Sería el colmo de lo cursi. Pancho sería otra muestra de la eterna vida de eco y de parodia.

Años de estudiante. Recuerdos del liceo "Eduardo de la Barra". La primera cimarra.

— ¿Vas al liceo, le pregunta?

— No. No voy al liceo. ¿Soy tanto acné?

Se muestra insistente y decidido.

— Vas al cerro. Verás que día pasaremos. Hay lagartijas, mariposas, cantáridas...

Por primera vez se me presentaba así, de pronto, la barrera entre el bien y el mal. Era la primera vez que vacilaba ante el deber y lo otro...

— ¡Mira! ¿Cuál es el cerro que se divisa desde la clase? ¿Ese que está detrás del liceo, donde hay una casita rosada?

— El cerro de El Litre. ¿No lo conoces?

— Ya era tarde. El liceo había cerrado sus puertas y sonado la campana. Empezamos a subir por el lado de la calle de las Monjas. El botán de cuero de los libros me pesaba como el deber, pagándome en los flancos. Seguimos rumbo arriba al filo de las casas y al fin vimos el mar, abajo, madre de Chile, del cobre, del salitre, del fierro. El mar, cima del hombre y del terremoto. La ciudad por el revés como decorado de teatro desde las bambalinas. Los patios, las cocinas, los techos, las trastiendas. El panorama visto desde arriba, se agranda hasta el vértigo.

Comenzamos a bajar por otros lados. Por primera vez se revelaba algo del secreto de mi puerto paradójico.

— ¡Vísten de arriba!, nos preguntó una anciana con cara de bruja.

— Son niños malos, gritó una chiquilla decalca que la seguía montada en un burrito. ¡Son cimarreros!

Es maravilloso que un niño pueda pasar por tantas emociones en un día. Pa-

680428

2.X.1964 h.c

Memorias de Valparaíso [artículo] Hugo Rolando Cortés.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cortés, Hugo Rolando, 1932-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Memorias de Valparaíso [artículo] Hugo Rolando Cortés.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile